



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 62

Ejemplar gratuito

Diciembre 1999

## AÑO DOS MIL

Hay fechas "mágicas" que atraen la atención de todos. Desde hace meses, la cifra 2000 ha hecho correr ríos de tinta, y discusiones múltiples.

Por poner algún ejemplo: ¿Cuándo comienza el siglo XXI, el 1 de enero del año 2000 o el 1 de enero del 2001? La discusión continuará, sin duda, a lo largo del año.

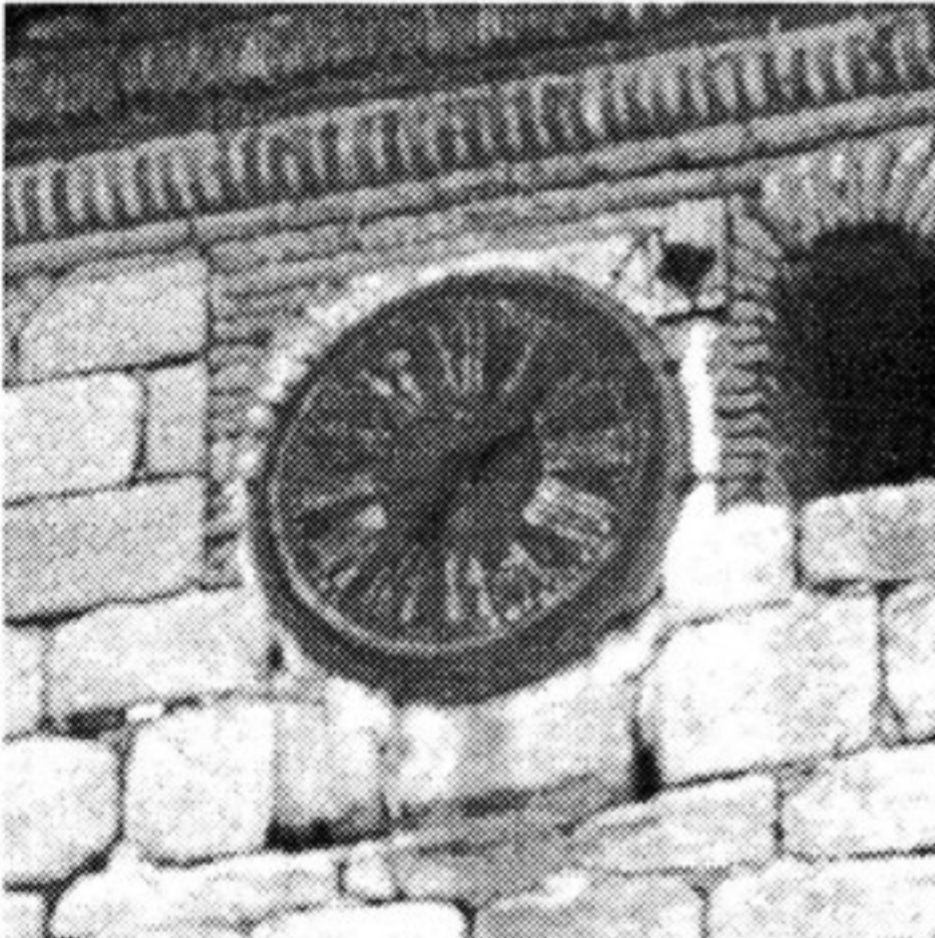
- El comienzo de un nuevo milenio ha sido y continúa siendo motivo de inquietud en el tema de ordenadores. ¿Se acoplarán al dígito dos mil? ¿Habrá que adaptarlos para que no se produzca un caos en la administración, en los bancos, etc.! Hay que prevenir y hacer pruebas antes.

- En meses anteriores, se resucitó a "Nostradamus" y sus célebres profecías, escritas en el siglo XIII, sobre el fin del mundo. Y los "mileneristas" han suscitado el morbo sobre el fin de la humanidad.

- A lo largo de este año, se han sucedido grandes catástrofes naturales: huracanes, inundaciones, terremotos..., ¿anuncian el fin?

- Este mismo año, varias sectas pusieron fecha final para la existencia humana; según alguna de ellas, ya tendríamos que estar todos muertos.

## Calendario y calendarios



**La hora del 2000**

Vamos a comenzar el año 2000. Pero... ¿quiénes? ¿Según qué calendario? Los árabes por ejemplo, comienzan el año cero cuando Mahoma huye de la Meca.

Ellos no estarán en el 2000, sino en el 1368. China y Japón se rigen por otras formas de contar. En la Roma clásica, que comienza con la fundación de la ciudad, el año constaba de diez meses y de 30 días cada mes. Más adelante, se añaden otros dos meses para adaptarlo al curso del sol.

Nuestro calendario comienza con el nacimiento de Cristo. También sufrirá modificaciones varias. La principal la del Papa Gregorio XIII, que ordenó que el 5 de octubre de 1582, se convirtiera en el 15 de dicho mes, para compensar así la pérdida de días que había sufrido el calendario. Dicha reforma, llamada "gregoriana", ha sido adoptada por casi todos los pueblos del mundo.

## El jubileo del año dos mil

A todos nos suena lo del año "Jubilar Jacobeo". Aún estamos en él y puede que algunos hayamos andado el camino. Estamos oyendo hablar del "jubileo del año 2000". ¿Qué significa? Para entender eso, hay que remontarse al pueblo de Israel del Antiguo Testamento. La organización social del pueblo y sus leyes tenían unas cuantas cosas muy claras:

- La tierra es de Dios. Él es su creador y dueño.
- Los hombres son simples administradores.

- La tierra y sus frutos Dios los ha distribuido entre todos los habitantes.

Pero el egoísmo y la fuerza de unos y la debilidad de otros han ido cambiando este orden y, con el correr de los años, unos acaparaban y otros se quedaban sin nada. La legislación establecía la celebración del año jubilar, cada cincuenta años; en ese año, todo debía volver a su origen:

- La tierra descansará ese año (barbecho), "no sembrarás".
- Cada uno recobrará la propiedad inicial de la familia.
- Los esclavos, él y sus hijos quedarán libres al año jubilar.

Todo lo anterior, explica que, ese año, fuera para el pueblo de Israel un año de alegría y de acción de gracias.

## ¿Qué celebran los cristianos en el año dos mil?

En la escuela aprendimos que Alejandro Magno reinó en el siglo IV *antes de Cristo*, y que, hoy, estamos en el siglo XX *después de Cristo*. Él divide la historia en un antes y un después. Los cristianos celebrarán el próximo año el acontecimiento del nacimiento de Cristo, hace dos mil años. Por recordar un hecho tan importante, se le llama año jubilar. Por tal acontecimiento, se llama a los creyentes a:

- pedir perdón por el mal que hemos hecho a los hermanos.
- a alegrarnos porque Dios nos hace hijos suyos y da a todas las personas la misma dignidad y los mismos derechos.

## A perdonar las deudas

El domingo, 14 de noviembre, se celebraron actos para pedir la condonación de la "deuda externa", que tienen los países pobres; en Salamanca, cientos de personas pedían el perdón de la deuda, portando una pancarta de 700 metros; en Madrid, formaron una gran cadena humana. Cientos de organizaciones en España y en el mundo están presionando para que los pueblos pobres inicien el siglo XXI sin esa losa de la deuda, que les condena al subdesarrollo, a la miseria, al hambre y a la muerte.

El Papa, en estos últimos años, ha pedido muchas veces a los países ricos y a los organismos financieros que perdonen la deuda, que tienen los países pobres.

Buen programa para Navidad, para el año nuevo y para todo el siglo XXI: "Un año sin hambre y un mundo sin guerras"

**¡Feliz Navidad y Feliz Año 2000 para todos!**

Con el boletín en la imprenta, nos llega la noticia de que D. Juan Sánchez Sánchez, Niñe, ha sido honrado con el título de prelado de honor de su Santidad.

El día 23 de noviembre, en la sede de la Conferencia Episcopal, se le entregó el título de "Monseñor" por su servicio al Episcopado español.

**Nuestra enhorabuena.**

## Mi pueblo, mi gente

### La Máquina

Blas el Macuca metió la mano en la bolsa, miró fijo la bola, levantó el brazo mostrando al público asistente el número, y gritó:

- ¡El 12!

- Lo tengo, dijeron en voz baja varios de los presentes, después de haber comprobado que el número cantado figuraba en los respectivos cartones.

Como Blas era normal de estatura, tirando a bajo, estaba



subido en un cajón viejo de sardinas que le habían dado en casa de José Manuel Morenito. Los curiosos y los jugadores de la lotería unos estaban de pie y otros sentados en el vallado del regato de la Virgen que bajaba desde la carretera, pasaba al lado de los huertos de don Gerardo y don Agustín, se metía por detrás del Motor, corría por delante de la casa de Melchor el Porreto y por el pozo del agua buena, entraba en el encañao, venía a salir por la ermita de la Virgen de la Encina, cruzaba toda la plaza de La Leña y llegaba hasta los Dos Arroyos, donde se juntaba con su hermano, el regato del tío Caracoles.

El regato siempre estaba seco, no corría por él ni una gota de agua, excepto la que se escapaba por los albañales, pero, cuando llovía mucho, un día de esos invernos, cuando, al decir de la gente del pueblo, el regato venía de vara monte, el agua, que venía desde el camino de Mancera y de los altos del cuartel, limpiaba el encañao de toda la mierda que allí se acumulaba, pues era el retrete preferido de los mozos y de los no mozos, ya se mire la edad por arriba o por abajo.

Blas siguió cantando números. De vez en cuando, tenía que encararse con los que estaban en el muelle jugando a la brisca. Los de la brisca eran muy reniegas y no dejaban oír los números a los de la lotería. Blas estaba un poco picado con los de la brisca, porque no le dejaban subir al muelle a cantar los números, y eso que eran hermanos suyos los que

más endiñaban a las cartas.

No sólo era el ruido de los de la brisca, un poco más allá estaban los del tangué y los del palmo que aprovecharían los ladrillos de la Máquina y unos pocos que había en la pared de la corraliza del tío Pinto para que las perras salieran un poco más lejos. Aquello parecía la torre de Babel no por la diversidad de lenguas, que todos hablaban macoterano, sino por la variedad del tono de los gritos que daban tanto los ganadores como los perdedores. A los que había que añadir, los de las mujeres que lavaban en el fortín separado de la Máquina por el regato.

La máquina era, por aquel entonces, una de las catorce maravillas con las que contaba el pueblo. Éstas eran: la iglesia, la ermita de la Virgen, el hospital, el Cristo, la cruz de piedra, el ayuntamiento, el cuartel de la Guardia Civil, el frontón, el salón de Ventura el Sargentillo, el motor, el molino, el matadero y la fuente del Carril. En los tiempos modernos, se ha añadido alguna maravilla más, pero otras o han desaparecido, como el salón de Ventura, el motor y el molino, o han venido a menos como la Máquina y el frontón. La fuente del Carril la han puesto muy guapa, pero ha perdido encanto. De la cruz de la piedra no se puede decir más que la han crucificado.

La Máquina ha quedado tan desdibujada en la vida del pueblo, que muchos no saben ni que tal entidad ciudadana o edificio existe. Y no digamos los turistas, forasteros o visitantes. Está situada al sur o suroeste. Ya se ha dejado claro anteriormente, que el regato de la Virgen lame sus muros como diría un poeta cursi. Enfrente, un poco más hacia el oeste, se levanta el matadero, más arriba está la Cotorrita. El edificio de la Máquina fue construido entre los años diez y veinte de este siglo para albergar una turbina, -máquina decía la gente-, que alimentada con carbón producía electricidad. La primera bombilla que se encendió en el pueblo estaba colocada a la puerta del cura (no podía ser de otra manera), de ahí que los paisanos motejaran la electricidad como la luz del Espíritu Santo, como cuenta un ilustre historiador de la villa, José Flores Martín.

El nuevo edificio no sólo sirvió para cobijar una máquina que ahuyentó las tinieblas que cubrían a Macotera, sino que se convirtió, al poco tiempo de su inauguración, en el Parque Jurásico, parque de atracciones, lugar de ocio o casino al aire libre de los pobres del pueblo. Los industriales y cuatro labradores ilustrados jugaban al chamelo, a subastao, al tute y un poco de mus en el café de la Concepción en el Central o en el casino del tío Pericaño; los santaneros se distraían con la lotería, la brisca, el tangué y el palmo en la Máquina.

¿Cómo ideó el tío Blas lo de la lotería? ¿Y a quién le importa eso? Lo cierto es que buscó unos cartones, hizo las rayas, escribió los números, que repitió en unas bolas o canicas de madera.

La Alfileras, su mujer, le preparó con un trozo de lienzo blanco una bolsa o fardel, y se fue a la Máquina. Enseguida hizo clientela. Cada cartón costaba una perra chica, que casi todo el mundo debe saber que equivalía a cinco céntimos. El que llenaba antes el cartón se llevaba el dinero de la recaudación y la caja, que era el tío Blas, se quedaba con una perra chica de cada partida. Con eso y algún jornal iban tirando en aquellos tiempos, que, como le contaba, hace unos días, Carmen la Cañada a este cronista, el hambre pasaba por delante de muchas puertas y, como la de arriba estaba abierta, se metía hasta la cocina.

Cuando Mancheguín, que era el Ronaldo del tangué, ganaba seis o siete perras, dejaba la partida y se iba a casa del tío Pondera el Chico, compraba un litro de vino, que era lo que valía en aquellos tiempos, y se iba a su casa. Si le despachaba la señora Gregoria, le daba una pinta de propina con la que Mancheguín reponía fuerzas, después de tanto guñar el ojo para derribar el tangué. Dicen las buenas y las malas lenguas que Mancheguín nunca perdió una partida. Los del tangué se colocaban un poco más abajo del edificio de la Máquina para que no les estorbaran los de la lotería. El tangué era un trozo torneado de madera, de unos 20 centímetros de alto, que tenía la forma de esas modelos que salen en la Tele, con medidas de 90-60-90, pero sin cabeza. También se parecía a un reloj de arena o a dos pirámides, la de arriba boca abajo. Cada jugador ponía una perra chica. Se colocaban en la parte superior y había que derribar el tangué desde una distancia de 10 metros, aproximadamente, lanzando una tângana de hierro.

De los jugadores que se tiene noticia y que eran los ases del tangué cuando la Máquina estaba en su esplendor, se recuerdan los nombres del susodicho Mancheguín, Andrés el cabra, Antonio Machaca, Nicolás el Rojo (Colás) y Pedro el del Quinto. Algún otro destacado jugador de tangué puede haberse extraviado en la memoria colectiva, pero también ellos tienen la gloria de haber sido.

Buenos jugadores de brisca eran los Macucas y el tío Pilatos. Los Macucas eran cinco, a saber: Macuca-Mocete, Macuca-Barrosas, Macuca-Alfileras (Blas el de la lotería), Macuca-Ruperto y Félix el Macuca, el padre de Manuel y la Dorotea.

El tío Isidoro se limpió los mocos. Ese día soplaba el cierzo con la mala leche que suele hacerlo en los pueblos de la meseta, las manos se quedaban engarañás y la guinda colgaba de la nariz. No era el mejor día para jugar al palmo. Isidoro había perdido las cinco perras que llevaba en el bolsillo. Ahora miraba cómo Antonio el Rojo y Manchego intentaban ganar a Miguel el Calderón. Lo tenían difícil porque Calderón era un ave para el palmo. Otra monta de Calderón y se acabó la partida. Unas 15 perras para el bolso. No estaba mal, una cajetilla de catorce cigarrillos costaba diez céntimos o lo que es lo mismo dos perras chi-

cas. Cuando el sol caía, la Máquina se quedaba limpia de gente.

**Pedro Cuesta, Calores.**

#### Post Data.

Gracias Eugenio y Carmen, Mancheguín y Cañada, por las cuatro horas que pasé en vuestra casa de El Álamo, charlando de aquellos años, ahora vistos en la distancia tan felices, pero que fueron de tantos estrechos para muchos macoteranos. Leía ayer unas palabras del portugués José Saramago, el último premio Nobel de Literatura, que está preparando una historia de su vida hasta los catorce años. "Lo que interesa -dice el escritor-, es poner en pie el niño que fui. Todo lo que soy está en ese tiempo y en ese niño". Saramago, en esos años, era tan pobre como el más pobre de Macotera. Lleváis varios años disfrutando de la vida, que duren muchos más. Vuestra casa es muy acogedora. Me sentí muy a gusto con vosotros, aunque no quise probar el jamón y el chorizo que Carmen tenía preparado, pero el café y la rosquilla, que tomé, me supieron a teta. Antes de despedirme, quiero preguntar una cosa a Mancheguín: ¿Cómo te llevas con tu mujer?

**P. C.**

#### Desde Lasarte



*Como ya venimos haciendo años atrás, el día 10 de octubre, nos reunimos los macoteranos, que vivimos en Lasarte, a celebrar la ya tradicional comida de paisanaje. Tuvimos una oportunidad más de recordar añoranzas, vivencias de fiestas y tiempos pasados.*

*Disfrutamos todos de un buen ambiente y sana alegría, contagiando, al final, a otros comensales que se unieron a nuestra juerga.*

*En nombre del grupo, un saludo para todos.*

**María Salinero.**

### Retablos mayores de la iglesia de Macotera.

Hace breve tiempo que finalizaron las obras de restauración del retablo mayor de la iglesia. Trabajo que se ha realizado gracias a los fondos de la propia parroquia y de las aportaciones personales de varios macoteranos, residentes o no en Macotera. En este caso, el Patrimonio se ha limitado a dar la autorización y el seguimiento de las reparaciones y limpieza llevadas a cabo.

#### El primer retablo.

El retablo actual, que preside el presbiterio de nuestra iglesia, no es el primero que se instaló sobre el altar mayor. Cuando nosotros éramos monaguillos, observamos que, detrás del mismo, se esconden restos de pinturas muy complicadas de analizar con detenimiento por falta de espacio, y menos determinar la época de su realización y estilo. Sabemos que están ahí y nada más. Pues bien, de estos vestigios podemos deducir que, quizá, sean huellas del retablo primero que se colocó en la iglesia. Se trata de salpicadas marcas de pintura al fresco, que solía utilizarse en los períodos románico y gótico. Se preparaba el muro con argamasa y cal y, finalmente, con una capa de yeso, sobre la que se pintaban representaciones de Jesús, de la Virgen o de los Santos, mientras aún estaba fresco. En el templo, los pigmentos se mezclaban con un aglutinante, que solía ser clara de huevo.

#### Segundo retablo.

Si así ocurrió, este primer retablo fue, en unos años, cubierto por otro de talla. Existe una referencia que data de 1569, que nos habla de él, "*Otrosi le mando se faga poner unos mármoles con sus bajas y capiteles sobre los quales se sustente el retablo el que parece estar en peligro, porque no carga sino sobre unos pedazos de quartones*". Se trata de la única noticia que disponemos de él.

#### Tercer retablo.

Tres años después (1572), fue reemplazado por un tercer retablo con custodia de talla y pintura, obra del ensamblador salmantino Juan Bautista. Éste comenzó su trabajo en 1570. Este tercer retablo importó 49.260 maravedís, que traducido a reales, (monedas de uso en aquella época) equivalen a 1.449. (Un

real valía 34 maravedís). (La peseta, como unidad monetaria no comienza a utilizarse hasta octubre de 1868, siendo ministro de Hacienda de Isabel II, Laureano Figuerola). Dicha cantidad se fue pagando en distintos plazos. Las primeras partidas las cobró, personalmente, Juan Bautista, pero, su inmediato fallecimiento, hace que figuren diversos recibos a nombre de su mujer, María

Corrales. El último fechado en 1586.

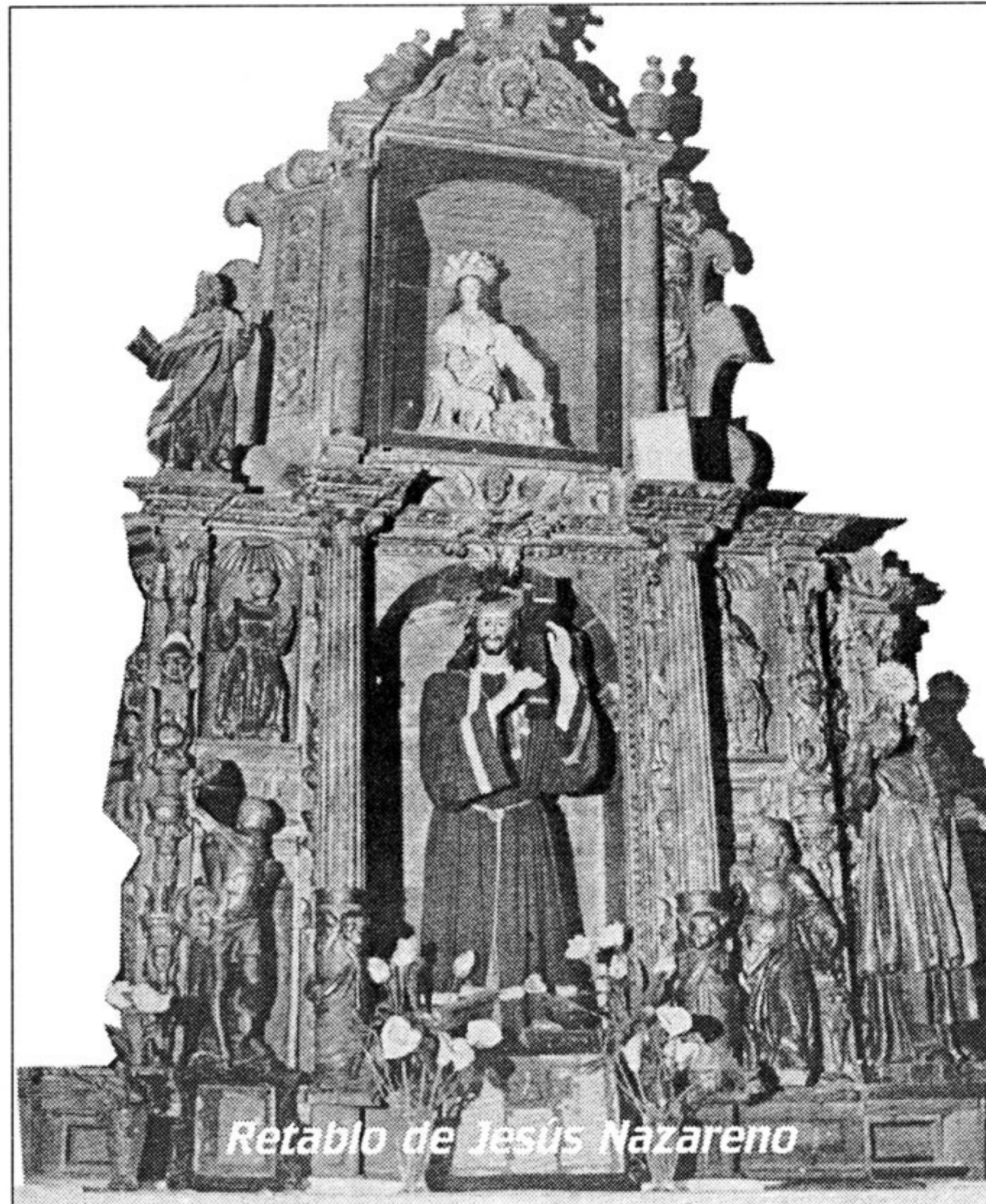
Se encargó de pintar el retablo a Diego Gutiérrez y sucedió lo mismo: su muerte temprana fue causa de que se extendieran los pagarés a nombre de su mujer e hijos: Luis y Diego Gutiérrez.

Las imágenes, que figuraron en este retablo y que no tenemos constancia de ellas fueron esculpidas por Francisco Cuadoco. De este personaje, tenemos el siguiente apunte: "*Otrosi por cargo de pago a Francisco Cuadoco, escultor del dicho, en quantta de lo que se le ha de dar por los trescientos sesenta y cinco maravedís cuarenta y ocho*".

En 1752, se desmontó este tercer retablo (se le conocía por el *viejo*), para asentar el retablo mayor actual. Se pagaron cuatro reales a do-

personas por mudar el retablo *viejo* a al casa de la madera. En 1758, ordenó el señor Obispo que este retablo viejo se dispusiese para retablo de Nuestra Señora de la Esperanza; en 1825, mandó se vendiese a otra parroquia de la provincia. Esta orden no se cumplió; en 1840, se pintó de nuevo; restos de este retablo forman parte del actual de Jesús Nazareno construido en 1861. Nos lo cuenta así don Remigio Sánchez párroco de Macotera:

"*Siendo, pues, la imagen de Jesús Nazareno muy estimada por el pueblo, traté de hacerle un altar, que hoy viene construyéndole Francisco Martínez Labajos, apodado el Fraile, y su hijo Pablo, bajo mi dirección, con las maderas talladas que tuvo el altar antiguo de la Esperanza, y se le dio la forma que tiene hoy. Se comenzó a construir este altar el día 18 de noviembre de 1860, haciendo la mesa de adobes Antonio Bueno Zaballos, Miguel Bautista Báñez, Juan Blázquez Flores y otros jornaleros que trabajaron gratis en esto. En 1861, después de pintado el retablo y el altar por Francisco Bueno Salinero, se colocó la imagen en el trono del centro; e día 3 de febrero, después de misa mayor y el sermón, que prediqué yo, sacamos la imagen en procesión alrededor de la iglesia*".



**Retablo actual.**

Desconocemos el maestro que armó y labró el retablo que, hoy, enriquece aún más nuestra iglesia; por su traza, debió de construirlo un discípulo de Churriguera. (Los Churriguera fue una familia de arquitectos y escultores, que trabajó, preferentemente, en Madrid y Salamanca, durante la segunda mitad del XVII y primera del XVIII. A José Benito Churriguera le debemos el retablo de San Esteban (los dominicos); su hermano Joaquín fue el arquitecto de la Catedral Nueva de Salamanca e inició las obras del colegio de Calatrava; y Alberto proyectó e inició la construcción de la plaza Mayor).

Conocemos que se precisaron de diez carros para transportar las piezas del retablo desde Salamanca a Macotera; que los gastos de los portes ascendieron a cuatrocientos reales; que hubo que parar en el camino para yantar (comer) y la factura de la comida de los maestros y carpinteros fue de cincuenta y cuatro reales; que el pedestal para colocar el retablo nuevo y el hacer las gradas del altar mayor sumaron ochocientos noventa reales; que se gastaron en la exposición del Santísimo en el nuevo retablo ciento sesenta y dos reales: incluía el sermón, misa, frescos y fuegos; que se abonaron doscientos sesenta y cinco reales al maestro del retablo para acabar de completar los once mil reales en que éste estaba ajustado; que Gregorio Martín, carpintero del pueblo, fue quien compuso el marco para el altar mayor y varias piezas para sujetar el retablo; que Juan de Horcajo, maestro albañil, fue quien levantó el altar mayor; que el Padre Francisco Juan Villar, general del convento de San Francisco el Grande de Salamanca fue quien predicó el sermón el día de la colocación del retablo, fiesta en la que no faltaron la misa, los frescos, hoguera en la plaza y fuegos.

En el año 1763, se pagan once mil novecientos reales de vellón, en que fue ajustado el dorado del retablo a Diego Enríquez, maestro dorador salmantino. Se incluye en esta cantidad la escultura de la imagen de Nuestra Señora de la Concepción con su trono, retocar a Nuestra Señora del Castillo y el dorado de los marcos del altar mayor.

Dice el libro de Fábrica de 1757, folio 79, 79 vuelto y 80, “*Da en data onze mill y novecientos reales de vellón, los mismos en que fue ajustado el dorado del retablo de el altar maior de esta yglesia parrochial del lugar de Macotera. Inclusos en dicha cantidad la echura y estofado de Nuestra Señora de la Concepción con su trono; el retocar a Nuestra Señora del Castillo, el dorado de los marcos del altar maior y sus credencias; todo lo qual consta de rrecibo de Diego Enriquez, maestro dorador y estofador, vecino de la z Ciudad de Salamanca cuia obra se*

*hizo con lizencia su escriptis de los Señores Provisores Governadores en sede vacante por fin y muerto del Ilustrísimo Señor D. Joseph Zorrilla de san Martín, que Dios en su Gloria tenga*”.

El retablo mayor, como observáis, es de madera dorada y policromada. De estilo churrigueresco. Tiene una antigüedad aproximada de dos siglos y medio. Su



**Retablo Mayor actual**

frontal está dividido en tres calles por cuatro columnas adornada por hojas y racimos. Dos puertas ornadas de follaje. La calle central nos muestra el Sagrario escoltado por dos pares de columna sobre tres gradas; la hornacina central con la imagen de la Inmaculada, rodeada por una orla de cabezas de angelitos y otros cuatro ángeles, que sujetan do cortinas a los lados; más arriba, el Espíritu Santo, en forma de paloma, rodeado de flores y cabeza de ángeles. En las calles laterales dos nichos adornados con hojas, frutos y flores: el de la derecha acoge la figura de San Ildefonso; el de la izquierda, la de San Juan Bautista. Dos pilastras dividen la parte superior en tres calles de forma semicircular en las que aparecen jarrones repletos de flores y rodeados de ramas y hojas. Delante de las dos pilastras, se alzan dos angelones con las alas desplegadas, portando en sus manos dos varas con flores. Uno de estos ángeles se hizo pedazos en

el año 1802. “*Item ziento diez y siete reales de la compostura de unos de los angelones que están en el Altar Mayor que se hizo pedazos*”.

(Libro de Fábrica de 1798, folio 12)

En 1850, se retocaron y pintaron las caras de estos dos ángeles por el pintor Francisco Bueno Salinero. La hornacina superior, entre tallos con hojas y cabezas de ángeles, acoge la imagen de Nuestra Señora del Castillo, patrona de la iglesia. Yolanda Portal, en su libro *Iglesias de Santiago de la Puebla y de Macotera*, la describe así: “*La Virgen está sentada en un trono adornado con pilastras corintias; los pliegues de su manto y su túnica son aiosos y amplios; su túnica es ceñida y con las mangas abrochadas con pequeños botones; su cabellera lisa y peinada con raya al medio, enmarca el rostro redondeado, poco expresivo. La faltan dos dedos de una de sus manos; con la otra, magníficamente tallada, sujeta al Niño Jesús que está sentado en un almohadón. Está desnudo; le faltan las dos manos; su cabellera rizada enmarca el dulce rostro, de gran belleza, que mira extasiado a su madre*”. Se trata de una imagen de autor desconocido, anterior al retablo.

Las imágenes de San Ildefonso y de San Juan Bautista, junto con la de la Inmaculada Concepción son obra de Diego Enríquez.

**ENTREGA DE PREMIOS DEL II CERTAMEN DE POESÍA “JUAN ZABALLOS MACHACA”.**

Fue la tarde del 20 de noviembre, cuando un grupo importante de macoteranos se reunió en el Ateneo de Salamanca a degustar, a la lumbre de la cocina de Juan Machaca, una tertulia en la que la biografía y el verso de Juan ocuparon la mayor parte de los comentarios de los participantes. Se hizo un repaso de la andadura de Juan por todos los temas, que trata en su poesía, y el personal disfrutó e incluso se emocionó con la sensibilidad y llaneza de nuestro poeta, hecho carne en las voces de Cristóbal Martín Bueno, presentador del acto, Diego Caballo, Carlos Borrego y José Manuel Martín Bueno. Ludi Cuesta Martín y Ana Isabel Oreja Guerra, ganadores del II certamen de poesía Juan Zaballos Machaca, leyeron sus poemas y el aplauso reconoció la calidad de sus trabajos. Les hicieron entrega de los premios Fernando Díaz y Carlos Borrego, miembros del jurado seleccionador.

También estuvo presente María y su guitarra, que, en honor de Juan, interpretó una hermosa soleá y cantó una sentida sevillana, que causó impresión en el auditorio. Pero, al final, entró en escena María Jesús Castelló Bóveda. Nos dejó a todos con al boca abierta. Portentosa. Bailó tres piezas, que fueron tres auténticos cuadros de arte, henchidos de ritmo y duende.

**Segundo premio compartido.**

**El Asfalto**

Acogedor de las gentes del universo  
cátedra de leyes y normas  
escala de mapas mundiales  
rey del trajín  
y comodidades inmediatas.

Fuga de incontrolados que ignoran la prudencia  
lamento de fatigados.  
Nada cansa tanto  
como la huella polvorienta del asfalto!  
Bosquecillos de pinos surgen para alegrar la monotonía de lo extenso.

Enmudecido, deshumanizado  
observa las adversidades e ideas de quienes viajan por doquier.

Deshidratado por los cambios que la atmósfera produce  
le invaden las amarillas hojas que se atrincheran en la grava.

Asfalto: que serpentea por las llanuras, valles y montañas coronadas de nubes.  
La naturaleza le hace un guiño para saludarle.

Asfalto: atracción inquietante espectáculo de atletas que atrapados se aglutinan y giran veloces en competición de una intriga fascinante.

Asfalto: espejo de luz trazada donde el hombre alerta el sentido poniendo su mira en la conducta libre y equilibrada.

Los pájaros en su vuelo sin leyes rondan el asfalto, con punzantes picotazos intermitentes, acortan los días, pueblan el espacio.

Como una banda de música con signo sutil y rítmica virtud de movimientos se alzan y vuelan.  
Avispados, con atroz vaivén una sombra amenazante les acecha contra inevitables parabrisas agresores.

En los cascos urbanos mil vehículos hirviendo su savia de petróleo avasallan el asfalto,

naturaleza que se desvanece al simple contacto con el aire de las ciudades modernas.

Entre una desleal bruma corre una sombra doliente, en el vaho sonoro del asfalto gritos incontrolados de seres desconocidos esperan superar su fracaso.

Aquel joven ángel ataviado de duende y diablillo entre una niebla indecisa buscaba el sueño infinito. Y fue sombra de la luna y en la veloz autovía en solitaria laguna paró la sombra su vuelo.

Ahora es un hijo transcendido un hijo de las estrellas. Su voz misteriosa se cimentó en el frívolo asfalto y su nombre fue prudencia.

En las líneas reflectantes luce una antorcha sin dueño llamarada de conciencia que alivia a las mentes con esperanza y anhelo.

Mientras: en el asfalto rápido giran los inexorables neumáticos ¡como si ignorasen todo lo que está sucediendo! ni vegetales ni hombres sólo hierro y acero.

.....

En un punto del mapa kilómetros de asfalto se encadenan hasta un pueblo, Macotera. En los últimos soles de la primavera con luz del atardecer ofrece dos eventos, para conocerlos, hay que embarcarse en esos singulares vientos

**Ludi Cuesta Martín**

**Misa del Gallo**  
El día 26 de diciembre, domingo, a la 1.30 del mediodía, en la parroquia de san Pablo, se cantará la tradicional misa del gallo macoterana, con sus panderetas y castañuelas. Date por invitado.

**Segundo premio compartido.**

**Flores de Kosovo. Lema: Esperanza**

De la sangre, del dolor, surgen semillas  
las flores crecen de los ojos de los muertos\*,  
se va poblando la tierra de la esperanza,  
se va regando con agua de ojos secos.

Cuando el humo tapa el sol del mediodía,  
cuando las bombas rugen silenciando el viento  
entre la tierra humedecida por el llanto,  
gritan las flores más fuertes que el silencio.

Salir corriendo de un hogar en llamas,  
cargar maletas con lágrimas, recuerdos,  
y convertirse en sal, en humo, en nada,  
por no evitar mirar atrás de nuevo.

Dejó a su esposo, a su hermano y a su madre,  
dejó su casa con el pasado dentro,  
cosió a sus hijos a los pliegues de su falda  
y a su bebé al pecho duro y seco.

Caminando por un desierto de tristeza,  
cuarenta días sin maná del cielo,  
el corazón latiendo por las bombas  
buscando sólo la frontera del desierto.

Por el camino encontrando tierra yerma,  
cuerpos sin alma, corazones secos,  
madres sin hijos, hermanos sin hermanas,  
niños que lloran porque lloran los viejos.

Cuando las flores crezcan de nuevo en las cunetas  
sobre las tumbas de tantos hombres muertos,  
podrás volver de nuevo a sus escombros,  
los hombres y mujeres que un día huyeron.

**Ana Isabel Oreja Guerra.**

(\*Este verso está tomado del libro “Las sandalias del pescador” de Morris West)



## Noticiario

### Porfirio y Antolín, Pachulos

Alguno puede pensar que, con la retirada de Isidro, se acabó la saga de los Pachulos y, sin duda, está muy confundido. Los Pachulos seguirán presentes en las personas de Porfirio y Antolín, dos integrantes del grupo que han sido imprescindibles para que los Pachulos hayan ganado un prestigio reconocido por todos los lugares, adonde ellos dejaron su impronta; por lo tanto, los Pachulos seguirán animando nuestra procesión de san Roque y aquellos acontecimientos que requieran de su presencia y de su arte, como hemos tenido ocasión de admirar en las pasadas fiestas. Lo que siempre, además, estará presente es la nostalgia de las dulzainas del señor Antolín, de Pepe y de Isidro, porque es la vida la que les convirtió en historia, junto con el acompañado ritmo, vivo, plateresco e inigualable de Porfirio y Antolín.



Murió la señora Rosa la Sacristina. Ocho días antes de su muerte, cuando preparaba su marcha a Mérida, fui a despedirla.

-¿Me conoce?

-Sí, hombre, eres fulano.

Y estrechó fuertemente mi mano entre las suyas. Quizás fue un presentimiento; si fue así, lo aceptó con entereza y con esa sonrisa dulce y complaciente de las personas buenas. Este Boletín está salpicado de noticias, costumbres y recuerdos, que la señora Rosa nos iba desgranando en tantas tertulias que compartimos junto con su hija Aurora y su yerno Fernando.

### El Abuelo Confite



Lo leí en un escrito: "El abuelo Confite, recio Charro, hombre cabal por todos los costados, elegante, trabajador, generoso para con quienes llamaban a su puerta; lanero que recorrió pueblos y ciudades acompañado de sus hijos; el mayor exportador de lanas bastas de España; padre del señor Atanasio; en algunas ocasiones, llevó con él a su hija Encarnación, porque entendía de lana tanto como ellos. Aman-

te de sus nietos con los que jugueteaba y se enternecía en aquella cocina de hogar ancho al calor de los palos de encina de la calle de Santa Ana". La canción lo dice todo: "Los mejores charros son de Macotera".

### A LA MEMORIA DE MI TÍO MIGUEL BLÁZQUEZ JIMÉNEZ

Al regreso de Barcelona, sentí la necesidad de abrir mi corazón a Dios y mostrarlo roto por el dolor al perder y despedirme, por un tiempo corto o largo, (no sé), de un ser muy querido para mí y que Dios ha querido sea plenamente para Él.

Aquí va transcrita mi oración desde un corazón pobre y humilde que experimenta y siente la fuerza de Dios Padre en su vida.

"Hoy, Señor, pongo mi vida en tus manos, acoge mis sentimientos de dolor y de tristeza por la pérdida de alguien muy querido para mí. Siento como si el corazón se partiera y un pedacito de él volara allí donde mi tío está ya gozando de tu amor en plenitud".

¡Qué pronto de fuiste! -eso dije yo cuando te llevaste Contigo a mi padre; ¡qué poco pude hacer por ti, amigo, hermano...! Pero, ¡cuánto nos dejaste!, ¡cuánto aprendí de tu generosidad, de tu silencio y de tu sufrimiento callado! Siempre preocupado más por los demás que por ti mismo. Nos dejaste una joya hermosa: tu vida dada por completo, por entero, hasta el final, y una familia que son un hermoso regalo, la continuación de la vida que Tú comenzaste, de tu obra.

"Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras..." Te pedí ayuda, luz, fuerza y me las concediste. Te supliqué que se cumpliera tu voluntad y no la mía, y eso fue lo mejor que me pudo pasar.

Ahora nos queda el dolor de sentir la ausencia de alguien que quisimos, queremos y nos quiso tanto. Nunca podré olvidar aquella última frase desgarradora, y con una fuerza y amor increíbles, como despedida a un padre, más que padre... ¡Adios, Padre! -exclamó con el corazón en la mano su hijo mayor. ¡Qué padre fue! -grito que alcanzaría hasta el Padre de los padres, Dios mismo.

Yo recordé el momento en que despedí a mi padre y experimenté la fragilidad, la debilidad humana y, al mismo tiempo, noté mi corazón hecho pedazos.

¿Cómo superar la pérdida de un padre? ¿Por qué se fue tan pronto? Y... en medio de todo, Dios, dueño de la vida y de la muerte... y sólo Él, el único que puede ayudarnos a superar este dolor, el que nos introduce en la vida verdadera. No tenemos derecho a preguntarle ¿por qué?, pues Él quiere salvarnos, sanarnos, curarnos, no quiere que suframos, por eso, ahora quiero unirme al salmista y pedirle una vez más que... "No abandone la obra de tus manos". Porque sólo eres Tí, Señor, descansa nuestra alma y sólo Tú eres nuestro descanso, nuestra paz, nuestra esperanza, nuestro todo.

Un familiar

### Agradecimiento

En nombre de toda mi familia, nuestro agradecimiento más sincero por las muestras de solidaridad y cariño hacia nosotros con motivo del fallecimiento de nuestro padre.

Hemos perdido a un hombre bueno en el amplio sentido de la palabra. Un gran padre que nos ha dejado la mejor herencia: una familia unida y un ejemplo a seguir. Un buen macotero que tan sólo hace unos días pudo despedirse de su pueblo y de sus paisanos. ¡Cuántos recuerdos! ¡Cuánto cariño! Se fue, pero permanecerá vivo en nuestro recuerdo.

### DEFUNCIONES

Rosa Domínguez Madrid, *Sacristana*.

Serafina Bautista Sánchez, *Chiquina*.

Ramiro Hernández García, hijo de Ramiro *Barriles*.

Jesús Bueno Blázquez, *Manolajas*.

Jaime González Flores, *Abuelito*.

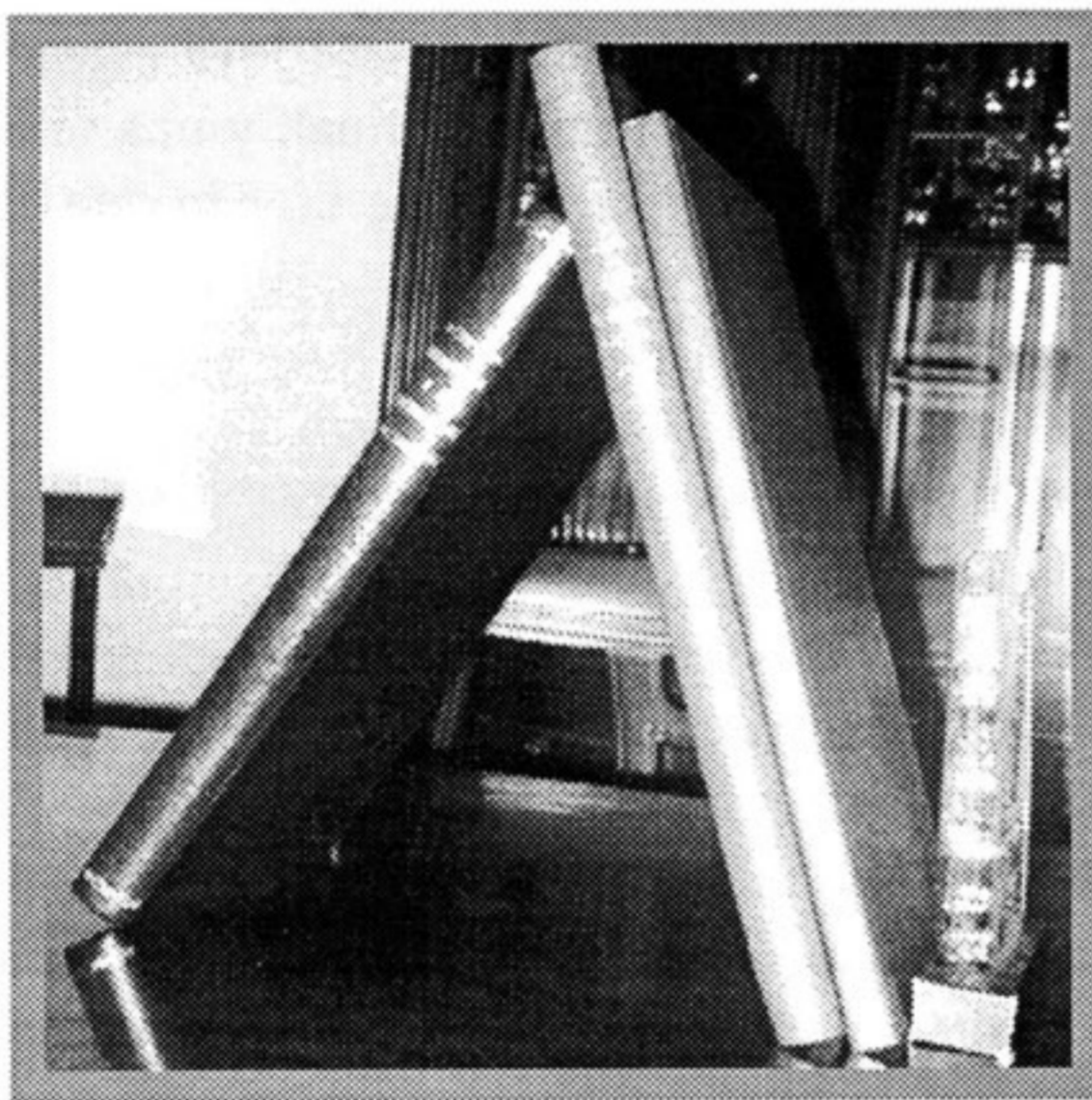
María Gómez Caballo, *esposa de Domingo Mielero*.

Gabriel Blázquez Caballo, *Bartolo*

Puedes encontrar, en todas las direcciones posibles, diez antiguos aperos de labranza; algunos de ellos aún se siguen utilizando.

A	G	S	Y	D	O	F	G	H	J
V	A	U	C	X	D	Z	Ñ	L	K
B	G	R	A	O	A	Q	W	E	R
O	N	N	E	D	R	Z	O	H	T
A	P	Q	Z	L	A	C	R	O	H
S	O	W	P	E	L	Ñ	R	L	Y
D	Ñ	E	O	I	N	O	A	L	U
F	L	R	A	B	I	R	C	I	I
G	K	T	I	Z	V	B	N	R	O
H	J	Y	U	X	C	E	M	T	P

**Nuestras publicaciones en tres tomos**



Grano a grano se levantan montañas. Fue el año 1980, cuando un grupo de macoteranos publicamos el primer Cuaderno macoterano. En años sucesivos y, después, alternos, hemos seguido recogiendo cosas de Macotera en más cuadernos hasta completar diez números. Los diez cuadernos los tenemos recogidos en dos tomos. La Asociación, además de su implicación en los Cuadernos, cada dos meses publica el Boletín. Vamos ya por el número 61 y, también, los hemos recopilado en otro libro. Casi sin querer, hemos logrado reunir una amalgama de noticias, costumbres y usos de la historia de nuestro pueblo, que, de otra forma, se hubiesen perdido en el tiempo. Así podemos presumir de que tenemos historia y de que la fueron labrando cada día nuestros antepasados con tesón, ingenio y trabajo.

**El rincón.**

**El bodigo, (pan).** Ya en el siglo XIII, se usaba la costumbre de ofrecer el bodigo y la oblación por los difuntos. Todas las viudas, durante el primer año de viudedad, tenían obligación, todos los lunes, de llevar a misa un bodigo y una jarra de vino después de cogida su cosecha de pan y vino; y los parientes del difunto de echar en la bandeja unos maravedises y de dar media onza de cera.

Como veis, las tradiciones vienen de largo y es el tiempo el señor que fija las costumbres.



**boletín informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**

**Equipo coordinador**

- Sebastián Sánchez Sánchez
- Ramón Jaime López Flores
- Eutimio Cuesta Hernández
- Diego Losada Cosmes
- Fernando Cuesta Martín
- Ramón Zaballos Bueno
- Juan Manuel González Hernández
- Gaspar Blázquez Rodero
- José Luis Rivero del Campo
- M<sup>a</sup> Teresa Gutiérrez Bueno
- Juan Bautista Blázquez
- Cristóbal Martín Bueno

Depósito Legal: S.192 - 1987  
 Maqueta, fotocomposición e impresión:  
**COPISTERÍA OPE**  
**PASEO CANALEJAS, 20**  
**37001 SALAMANCA**  
**923 26.42.73**

Dirección de la Asociación.  
**Boletín Informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**  
**C/ Gardenia, 1, 3º D**  
**37.003 - SALAMANCA**  
**TI. 923 25 20 12**



**boletín informativo**

ASOCIACIÓN CULTURAL Amigos de Macotera

Cuentas corrientes:

Caja Duero: 2104/0012/60//300001166-1

Argentaria: 0008786325

Cooperativa Macotera "Sección de crédito": 5589

Para los interesados, la cuota es de 100 ptas. al mes.

D. ....  
 C/. ..... nº ..... Piso .....  
 Localidad ..... C.P. ....  
 Provincia .....